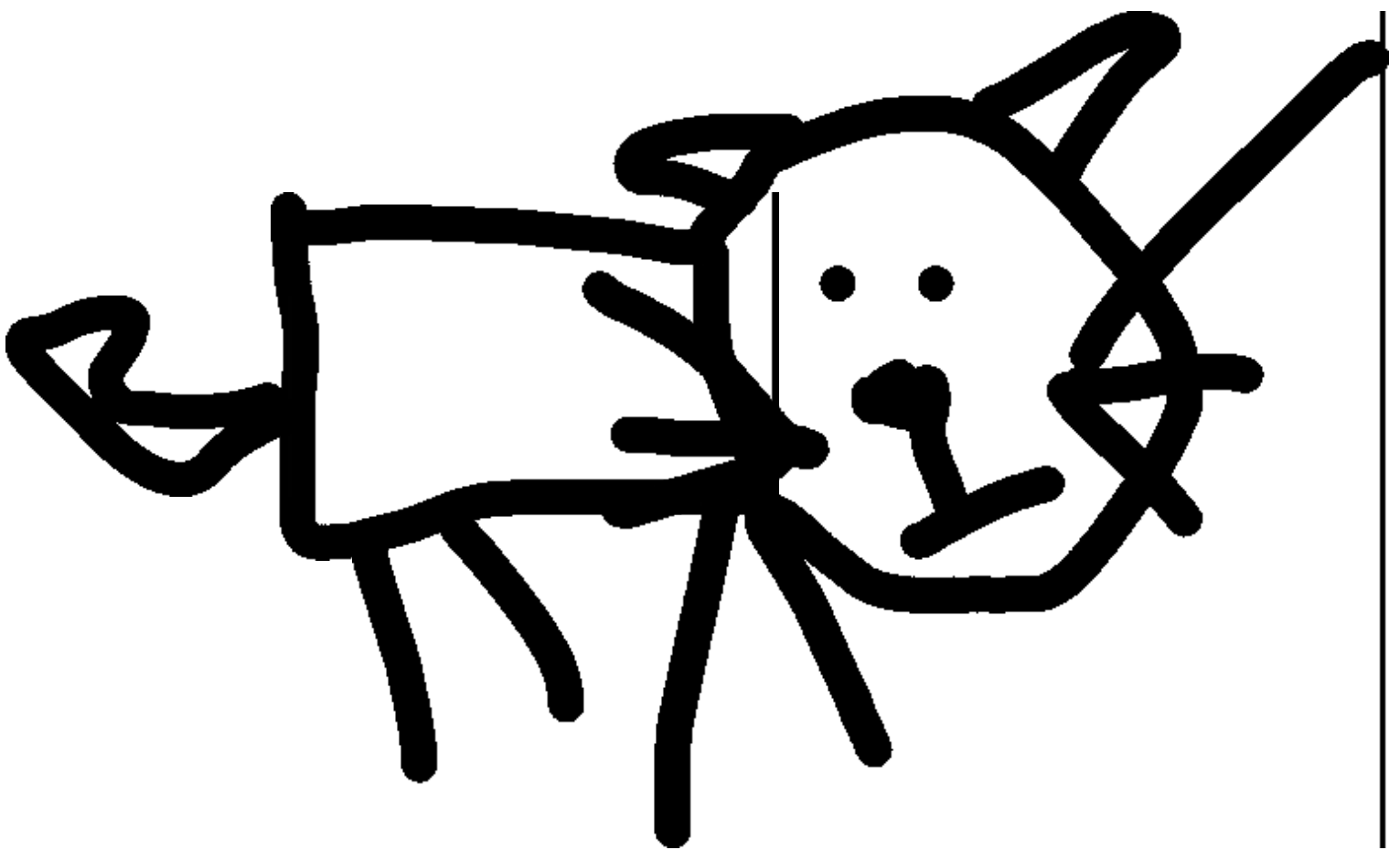


Diario de un gato 1



Por Emanuel S.M.

Diario de un gato

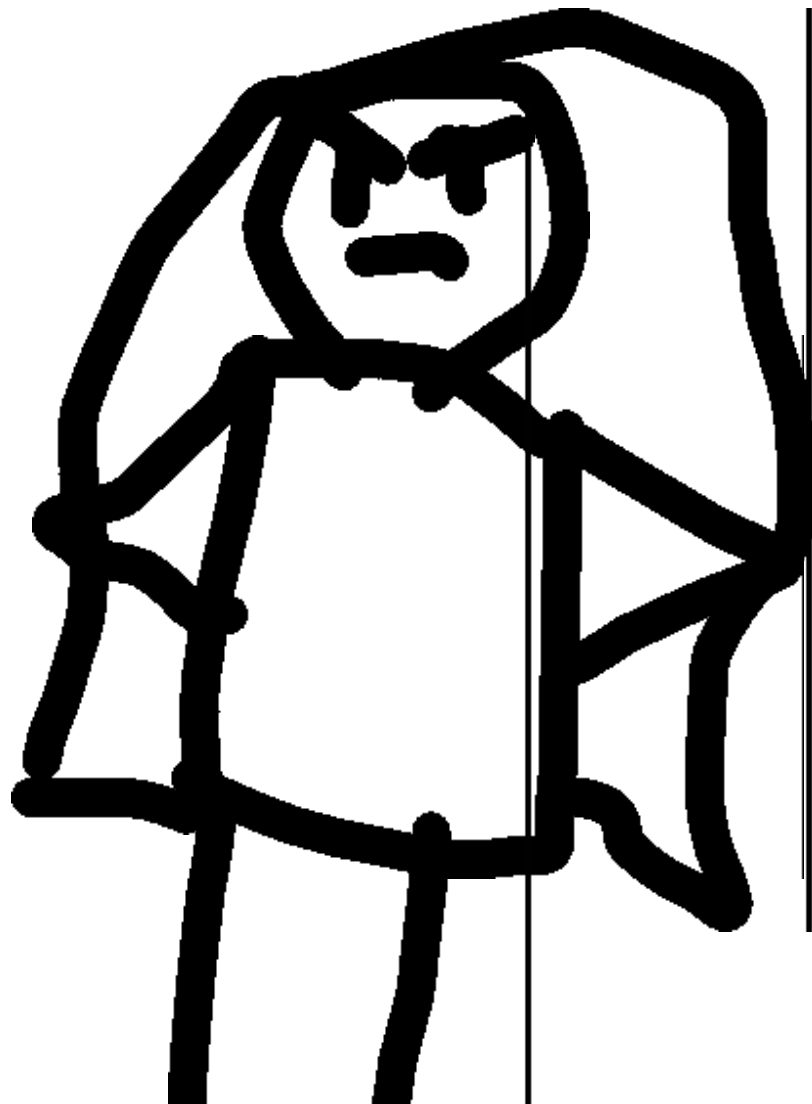
Lunes

El perrito vomitó
hoy, y estaba a
punto de ser
castigado, pero
entré para reírme

de él, y cuando
ella

entró, ella me vio
allí, así que pensó
que yo era la cosa,
o más
probablemente, el

animal que había
vomitado.



N.



Estaba enojado,
así que después de
que me castigaron,
fui a ver al perrito
y le comenté por
qué lo hizo.

– No lo sé.

– Entonces, ¿por
qué me hiciste
parecer como si lo
hiciera? —
pregunté.

– Pensó que eras
tú, y no es culpa
mía. Dijo el perrito.

Simplemente
negué con la
cabeza, retrocedí y
ese fue el final.

Martes

Si me preguntas,
estos son los días
de perros.

¡Los pozos!	¡El
viejo cajón	de
calcetines	de
Mary! (María es mi	
dueña.)	¡El
sándwich	

empapado! El peor
día de todos los
tiempos, nunca,
jamás

¡Alguna vez!

Doggy me hizo
enojar y empapar,
otra vez. Si tiene
sentido. Acabo de
ir a mi casa de

gatos. Una mala
idea, podría
decirse.

CAPÍTULO SEGUNDO:

Loco por los perros

El problema es
que, para que

conste, Mary es
más una persona
de perros ahora.
No sé

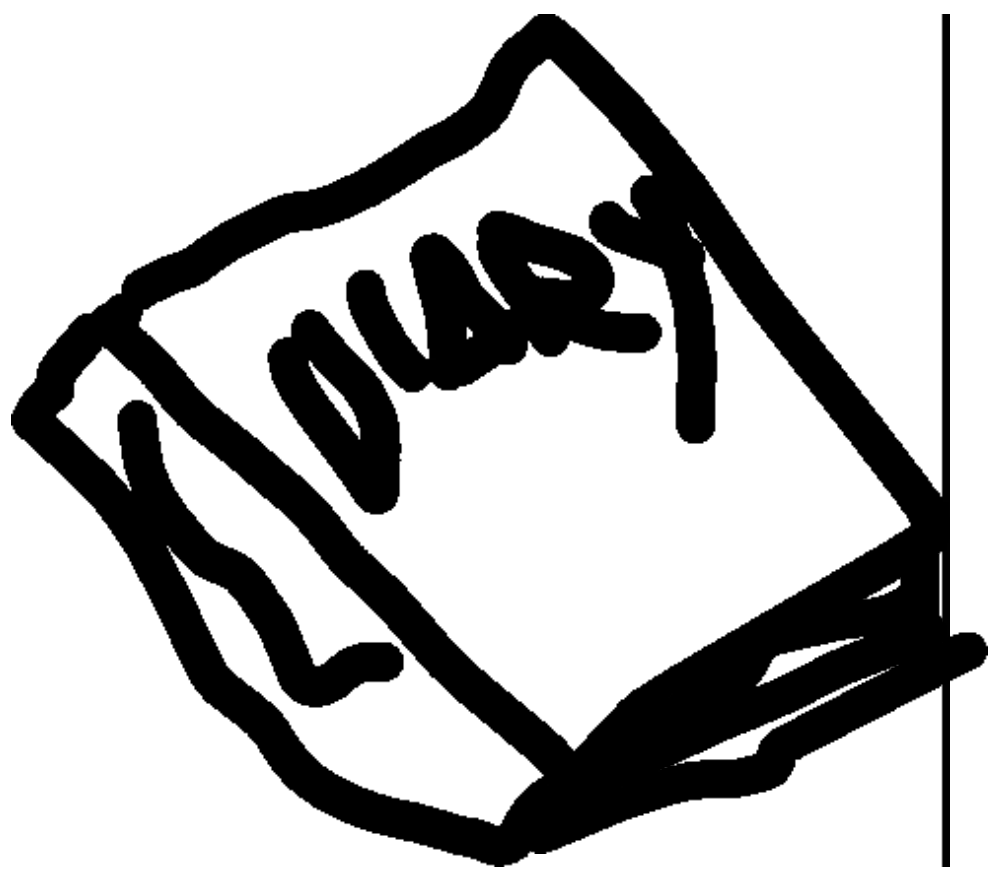
Pero creo que tiene
algo que ver con el
perrito.

Para el grabador,
lamento que haya
escuchado eso.

Además, el perrito
se puso al día para
buscar mi diario.
No tenía las once
páginas, pero solo
tenía ocho. Así que

no muchos de mis
secretos han sido

Derramados.



Doggy sintió el
triunfo, pero yo me
sentí genial,
porque
simplemente decía
lo que pensaba de
él.

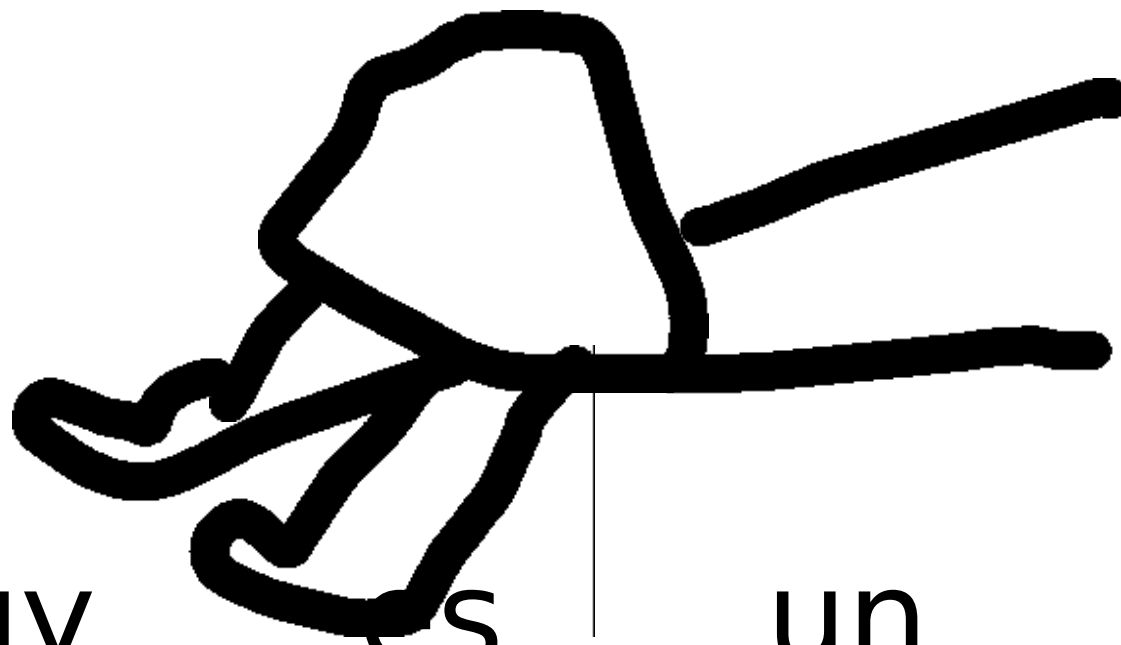
Doggy no me ha
hablado.

Es raro, porque
suele ser genial
con mis insultos.
Tuvo una madre,
que antes de que
ella muriera
después de que

Doggy envejeciera
dos años,

Le hablo de
moralidad.





Doggy es un
pequeño
pequeñito, para no
ser muy honesto.
Así que me quedo
con la idea de que
su mamá y su

papá midan dos
pulgadas.

Miércoles

Justificando, podría
decir que no fue mi
culpa ser malo con
Doggy, porque él
empezó primero.

Y aquí hay una
pequeña lista de
por qué:

1. No	tengo
tiempo	para
pedir	perdón
porque	estoy

demasiado
ocupado
haciendo cosas

FIN

Y si dices que fue
poco, ni me
preguntas qué
llenó Doggy.

CAPÍTULO TERCERO:

Tres robos
misteriosos

Den, mi amigo,
saltó conmigo a la

Patio de Hermins.

-Perrito es un
idiota-

Asentí con la
cabeza.

-uno grande -,
respondí.

Me quedé
boquiabierto con
Den.

—Desearía que a Mary le gustaran mucho más los gatos —dije—.

-Entonces
podríamos vivir
juntos. Eh... tengo
que irme-, corrí por
los campos.

Y yo sabía una
cosa: tenía que
conseguir

De vuelta en
Doggy.

CAPÍTULO CUARTO:

El gran lío

Me tiré un
puñetazo a la pata
abierta.

– ¡Ay! Pero, de todos modos, esa es la idea-.

Sonreí.

Den se limitó a mirar a su alrededor.

– ¿De acuerdo?

Parecía como si estuviera fuera de mi idea. Me limité a negar con la cabeza y argumenté.

– ¿Conoces el plan? —pregunté.

-mmm...-

– Eso es lo que yo pensaba!! —dije desesperado—.

Era un sentimiento
de desesperación.
O algo así.

-Ca...-

—No hay tiempo —
dije—.

Tuve que hacer un
desastre.

Un lío para meter a
Doggy en
problemas.

Mientras
caminaba, pensé
qué enfurecería a
Ma-

Ry.

Sería algo para
tener con perros,
decidí.

Totalmente.

Si veía algo malo
con los gatos,
ahora era una
persona loca por
los perros. Lo
mismo sucedería
si...

¡Entiendo!

¡Estaba
emocionado!

¡Feliz!

MÁS

TARDE

Cuando llegué a

casa, tiré por
encima el puesto
de gatos.

Fue triste... El
stand era
completamente
nuevo-

Pero fue para
buena

Causa.

Tiré doce platos, y
rasqué
cuidadosamente el
mueble para que
pareciera que las
marcas eran de

dientes de un
perro- Doggy.

6:25 en
punto
Cinco minutos
hasta que Mary
llegue del trabajo.

Tuve que poner mi
plan en marcha,
así que llevé a
Doggy a la sala de
estar, donde
estaba el
desorden.

Bloqueeé todos los
puertas.

Doggy empezaba a
preguntar.

Así que,
rápidamente, fui a

la habitación de
Mary,

Y a estas alturas,
Doggy estaba en la
puerta. Elegí un
soporte y lo puse
en la puerta. La
cerré con llave.

El perrito estaba
en el piso,

suplicando.

Escuché a Mary
llegar a casa.
Ronroneé, como
llorando.

Ella jadeó.

Fue a inspeccionar
y abrir todas las
habitaciones.

Luego, se dirigió al
salón de baile. Era
la habitación de al
lado. Ronroneé aún
más,

Mirando el ojo de la cerradura que Mary instaló en su puerta.

Ella jadeó y fue a la habitación.

Yo, rápidamente,
me fui a la cama.

Mary estaba tan
nerviosa que tardó
muchas veces en
abrir la puerta.

No podía soportar
reírme.

Finalmente abrió la
puerta y me vio.
Contuve la
respiración.

Intentaba no
reírme.

Muy difícil.

Mary castigó a
Doggy.

CAPÍTULO QUINTO:
Loco por los gatos

Resultó que era
bueno.

Un suspiro de
Gente loca por los
perros.

Jueves
—Bien —rió Den—.

"Supongo que
gano puntuación
de Verano?"

Sonreí.

La puntuación de
verano era lo que
hacíamos Den y yo
todos los veranos.

Este año, gané
porque
Hize las cosas más
locas.

O la cosa más loca.

– Vamos. —dijo
Den.

Llegaron los
últimos minutos
del verano.

– Vamos. —insistió.

– ¿Dónde? —
pregunté.

'Donde termina el
ocaso'

Y caminamos hacia
la puesta de sol.

Diario de un gato
comienza...

Gato, un gato,
bueno, lo
entiendes. Está en
problemas con
Mary, su dueña,
por culpa de
Doggy.
¡VENGANZA!